

Romanos de Tiratel, Susana (marzo 2006). *Facultad de Filosofía y Letras : Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas INIBI*. En: Encrucijadas, no. 36. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <http://repositorioubas.sisbi.uba.ar>

## FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

### Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (INIBI)

*Las líneas de investigación principales del INIBI son: las investigaciones evaluadoras o de diagnóstico de la situación bibliotecaria argentina y del Mercosur enfocadas en diferentes aspectos relacionados con las tecnologías de la información y la comunicación; estudios, tanto cuantitativos como cualitativos, de los usos y de los usuarios de la información; historia de la lectura, del libro y de las bibliotecas en nuestro país; estudio de los fundamentos epistemológicos y de los valores en Bibliotecología / Ciencia de la Información; investigaciones bibliográficas dedicadas a historiar los desarrollos nacionales en ese campo, a compilar listas descriptivas o críticas y guías de obras de referencia; y descripción de la composición y ubicación internacional de las revistas argentinas especializadas en Ciencias Humanas.*

#### por Susana Romanos de Tiratel

Directora del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (INIBI). En la Facultad integra el Consejo Editor y la Comisión de Doctorado. Es profesora titular del área de recursos y servicios del Dep. de Bibliotecología y Ciencia de la Información de la misma institución. Dirige la revista Información, cultura y sociedad y es miembro del Consejo Consultivo Honorario de la Biblioteca Nacional.

El Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas (INIBI) fue creado como Centro de Investigaciones Bibliotecológicas (CIB) en 1967; la iniciativa y el apoyo financiero inicial partieron de la Unesco que lo aprobó e incluyó dentro del Programa de Participación en las Actividades de los Estados Miembros. En ese entonces, Carlos Víctor Penna era jefe de su División de Bibliotecas, Documentación y Archivos y tuvo una influencia determinante en la creación del CIB. Durante dos años dependió del Rectorado de la Universidad de Buenos Aires, transfiriendo luego su sede a la Facultad de Filosofía y Letras que, en 1996, le reconoce el estatus de Instituto.

En este punto es oportuno hacer un breve comentario: quienes abordan la historia de las instituciones saben que el momento y los objetivos iniciales, la dependencia y el origen de los fondos otorgan un sello distintivo a las organizaciones. En este caso, el entonces Centro nació como una herramienta de apoyo para la elaboración y posterior implementación de un Plan Nacional de Información, muy en consonancia con los NATIS (National Information System) de la Unesco. Sus propósitos se dirigían prioritariamente a la realización de investigaciones relacionadas con el diagnóstico y la evaluación de la situación bibliotecaria argentina; por otra parte, su relativa independencia institucional lo alejaba de las preocupaciones, de los desafíos y del ambiente de la enseñanza. Si bien la Carrera y la profesión vieron su creación como un logro importante para todos, al no participar directamente en su concreción, es probable que hayan considerado al CIB como un ente exógeno y a la investigación como algo ajeno a sus preocupaciones cotidianas.

Sin embargo, y más allá de estas consideraciones, el actual Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas se convirtió en un hito dentro de la historia de la bibliotecología latinoamericana por varias razones: por ser el primero en la región; por destacar, con su sola presencia, la necesidad de investigar que toda profesión requiere para convertirse en una disciplina académica; y por las reconocidas personalidades involucradas en su

creación porque, además del ya mencionado Penna, fue su directora fundadora Josefa E. Sabor (1967-1973) quien, con su dinamismo y su reconocida capacidad intelectual, tuvo que empezar a dar forma y a modelar un espacio, hasta ese momento inédito, de producción del conocimiento. Se sucedieron en la dirección, José M. Martínez (1973-1975), Emilio R. Ruiz y Blanco (1975-1983), Omar L. Benítez (1984-1988), Stella M. Fernández (1988-1997) y, actualmente, Susana Romanos de Tiratel (desde 1997). En todos estos años la historia argentina se vio atravesada por dictaduras militares, guerrillas, democracia precaria, represión, enfrentamiento bélico y democracia; la Universidad no estuvo en otro lado y padeció el silenciamiento y la disgregación de sus miembros. Es probable que alguien, alguna vez, esté dispuesto a escribir un trabajo que pueda relacionar los derroteros del país, de la Universidad, de la Facultad y del INIBI; mientras llega ese momento, es lícito afirmar que todos los directores aportaron de un modo u otro a la continuidad: unos manteniendo lo que recibían, otros ampliándolo en función de las oportunidades y que los más favorecidos, a pesar de los vaivenes económico-financieros, hemos sido quienes trabajamos a partir de 1984.

A modo de ejemplo de lo antedicho, basta con citar a los becarios del INIBI. En 1986, dando inicio a lo que se convertiría en un programa permanente, la Universidad de Buenos Aires abre un concurso de becas de iniciación y de perfeccionamiento para graduados. Susana Romanos de Tiratel, que un año antes se había incorporado al INIBI como auxiliar de investigación, se presenta y accede a ese beneficio con el tema “Antecedentes del control bibliográfico en la Argentina: la Oficina Bibliográfica de la Universidad Nacional de Córdoba”; al año siguiente obtienen sendas becas Alejandro E. Parada, que estudia “El mundo del impreso en la Argentina del siglo XIX”, y Nicolás M. Tripaldi, que aborda “Las bibliotecas obreras argentinas”. En 1993, María C. Cajaraville se presenta como estudiante e inicia una carrera dedicada a la investigación, lamentablemente frustrada por una prematura muerte en 1999. Comenzó con “Sistema integrado de catálogos colectivos de publicaciones seriadas en Argentina: estudio de factibilidad” (1993-1996), y ya como graduada completó “Las revistas argentinas especializadas en Ciencias Sociales: una perspectiva bibliotecológica de los procesos informacionales” (1996-1998), dejando inconcluso un estudio sobre “Las revistas de Antropología y la institucionalización de la Antropología Social en la Argentina, 1983-1995”.

En cuanto a las líneas de investigación, se pueden mencionar, por su continuidad en el tiempo, las investigaciones evaluadoras o de diagnóstico de la situación bibliotecaria argentina y del Mercosur enfocadas en diferentes aspectos relacionados con las tecnologías de la información y la comunicación [F1054, directora Elsa Barber]; estudios, tanto cuantitativos como cualitativos de los usos y de los usuarios de la información [F172, TL06, directora Susana Romanos de Tiratel]; historia de la lectura, del libro y de las bibliotecas en nuestro país [Alejandro E. Parada]; estudio de los fundamentos epistemológicos y de los valores en Bibliotecología/Ciencia de la Información [F158, Nicolás M. Tripaldi]; investigaciones bibliográficas dedicadas a historiar los desarrollos nacionales en ese campo, a compilar listas descriptivas o críticas y guías de obras de referencia; y descripción de la composición y ubicación internacional de las revistas argentinas especializadas en Ciencias Humanas [F56, directora Susana Romanos de Tiratel].

Desde sus inicios, una de las preocupaciones del INIBI ha sido la de difundir los hallazgos derivados de las investigaciones. En consonancia con este objetivo, en la actualidad se publica una revista de frecuencia semestral, Información, cultura y sociedad, que, desde

el segundo semestre de 1999, ha acumulado 12 números constituyéndose en la primera publicación académica de la disciplina dado que integra, por su cumplimiento de los estándares internacionales, el catálogo Latindex de revistas argentinas (CAICYT, nivel 1) y es indizada por 10 servicios internacionales; una serie iniciada por Emilio R. Ruiz en 1976, Cuadernos de Bibliotecología, que acaba de editar su entrega n° 20 con Itinerarios bibliográficos en la Literatura Argentina por Susana Romanos de Tiratel; libros, el último apareció en 2005, El orden y la memoria en la Librería de Duportail Hermanos por Alejandro E. Parada; y un servicio bibliográfico en curso, disponible en la página Web del INIBI, Índice de las publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras.

En ese mismo sentido y para cumplir con otro propósito de difusión y de construcción de una imagen institucional, se mantiene una página web que detalla diferentes aspectos de las actividades y publicaciones del INIBI, así como de sus investigadores:

[http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/inibi\\_nuevo/home.html](http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/inibi_nuevo/home.html)

A través de sus miembros, el Instituto asesora y transfiere conocimiento y experticia a diversos organismos como, por ejemplo, la misma Universidad de Buenos Aires (Rectorado y SISBI), la Biblioteca Nacional, el Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAICYT), la Asociación de Bibliotecarios Graduados de la República Argentina (ABGRA), el IRAM, y otros institutos de investigación y universidades. De igual modo, la biblioteca del Instituto es un referente indispensable al que recurren tanto quienes trabajan o estudian en la Facultad como los profesionales que desarrollan sus tareas en bibliotecas. Además, se intenta coordinar procedimientos y colecciones con otros centros de información especializados en nuestra temática.

El INIBI está constituido por un grupo diverso de integrantes; como todo instituto de la Universidad de Buenos Aires sus miembros naturales son los profesores y docentes con dedicaciones exclusivas y semiexclusivas que, además, desempeñan labores de enseñanza en el Departamento respectivo pero, por otra parte, a través de los años, mediante el trabajo constante y la apertura hacia la comunidad disciplinaria, se ha podido fidelizar a un grupo de personas –graduados y estudiantes– que colaboran y sustentan en forma permanente la labor y las actividades en desarrollo. Otro aspecto que no se puede dejar de destacar es la capacidad y la formación del personal auxiliar y de apoyo a la investigación con el que se cuenta, dado que todos son licenciados en Bibliotecología/ Ciencia de la Información, lo cual facilita en gran medida el trabajo y aumenta su calidad.

Las instituciones académicas son el resultado del esfuerzo y del compromiso de grupos de individuos que se suceden en el tiempo, diversidad y continuidad pareciera ser una fórmula conveniente para la pervivencia, por eso, uno de los objetivos cruciales del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas es ampliar constantemente la participación y el sentimiento de pertenencia de los jóvenes, graduados o estudiantes, porque motivarlos, afianzar su seguridad, mejorar su desempeño y despertar su conciencia son los caminos más seguros para cambiar y permanecer.

Instituto de investigaciones bibliotecológicas (inibi)

Facultad de Filosofía y Letras

Puán 480, 4to. piso, oficina 8

Tel.: 4432-0606, int. 133 - Fax: 4432-0121

Correo Electrónico: [inibi@filo.uba.ar](mailto:inibi@filo.uba.ar)

URL: [http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/inibi\\_nuevo/home.html](http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/inibi_nuevo/home.html)